

## PRESENTACIÓN

El presente reporte de investigación, con título “Apuntes de Economía. Definiciones, propósitos, escuelas. 1ª Parte”, del Dr. Guillermo Ejea Mendoza, se vincula al Proyecto de Investigación **Métodos y enfoques en economía. Algunos estudios teóricos** (proyecto #606, aprobado en la Sesión 105 del 02/08/1995), Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento: **Teoría Económica**.

El reporte discute las nociones convencionales sobre la naturaleza y los objetivos de la Economía como ciencia a partir de una breve genealogía del concepto (parte I) y un somero repaso histórico de las principales aportaciones de las escuelas del pensamiento económico en relación con las diferentes problemáticas que trataban de comprender y resolver de acuerdo con sus circunstancias (Parte II).

Asimismo, el texto es de utilidad en la docencia como material introductorio al conocimiento de la historia de las teorías de la Economía.

**Dr. Sergio Cámara Izquierdo**  
**Jefe del Departamento de Economía**

**Enero de 2023**

Apuntes de Economía. Definiciones, propósitos, escuelas. 1ª Parte

(Reporte de Investigación)

Guillermo Ejea Mendoza

Enero 2022

*Este Reporte de Investigación, **Apuntes de Economía. Definiciones, propósitos, escuelas. 1ª parte**, se inscribe en las reflexiones del Proyecto de Investigación Métodos y enfoques en economía. Algunos estudios teóricos (proyecto #606, aprobado en la Sesión 105 del 02/08/1995), Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento: Teoría Económica.*

*El trabajo discute las nociones convencionales sobre la naturaleza y los objetivos de la Economía como ciencia a partir de una breve genealogía del concepto (parte I) y un somero repaso histórico de las principales aportaciones de las escuelas del pensamiento económico en relación con las diferentes problemáticas que trataban de comprender y resolver de acuerdo con sus circunstancias (Partes II y III).*

*Asimismo, el texto es de utilidad en la docencia como material introductorio al conocimiento de la historia de las teorías de la Economía. Es una guía de estudio para abordar otros materiales que tratan los temas con mayor amplitud, profundidad y precisión, algunos de los cuales se encuentran en las referencias y la bibliografía de consulta.*

1. ¿Qué es la Economía? Definición, Genealogía y Propósitos

No hay una definición única de Economía pues la manera de definirla depende del marco teórico que se esté utilizando. Es decir, hay varias teorías sobre la economía. Por ahora principiemos a partir de una definición genérica:

**La Economía es la ciencia que estudia a la economía.**

Nota 1: me gusta escribir economía con minúscula cuando me refiero a “la cosa” o el objeto de estudio, y Economía con mayúscula cuando me refiero a la ciencia que estudia a “la cosa”. En inglés, *economy* nombra a la economía y *Economics* a la Economía, pero en español no tenemos dos palabras para hacer la diferencia, por eso la mayúscula.

Nota 2. Hay autores que ponen en duda que la Economía sea una ciencia, y hay libros de texto de enseñanza de la Economía que omiten mencionarla como tal para no entrar en controversias. En realidad, si lo es o no depende de lo que se entienda por ciencia. Por ahora soslayaremos esta discusión y continuaremos considerando que es una ciencia.

Si la economía es el conjunto de actividades de producción, distribución, intercambio y consumo de bienes, entonces,

**Economía es la ciencia que estudia la producción, distribución, intercambio y consumo de bienes.**

Si el conjunto de bienes se entiende como riqueza, entonces la Economía es la ciencia que estudia la producción, distribución, intercambio y consumo de la riqueza. Generalmente esta noción de riqueza alude a cosas materiales.

Nota 3. Antes, la palabra “bien” hacía referencia a objetos materiales; luego, se añadieron los servicios porque también eran producidos, distribuidos, intercambiados y consumidos. Entonces se hablaba de bienes y servicios. Más tarde se determinó que todos los objetos son útiles porque proporcionan un servicio. Por ejemplo, una fruta es útil no por sí misma sino por sus características alimenticias o por el placer que provoca comerla. Éste es su servicio. En consecuencia, cuando hablamos de bienes estamos aludiendo a las cosas u objetos materiales y a los servicios que proporcionan.

Ahora bien, si admitimos que las actividades de producción, distribución, intercambio y consumo de bienes involucran relaciones entre dos o más personas, podemos establecer que

**Economía es la ciencia que estudia las relaciones sociales de producción, distribución, intercambio y consumo de bienes, o con más precisión, la Economía es la ciencia que estudia las relaciones sociales que involucran la producción y distribución de la riqueza de una sociedad.**

Preguntas:

- i. ¿Cuáles son las actividades de la producción?
- ii. ¿Cuál es la diferencia entre las actividades de la distribución y del intercambio?
- iii. ¿Cuáles son las riquezas no materiales de una sociedad? ¿Son materia del estudio económico? ¿Por qué?

## 2. Breve genealogía de la Economía

Una forma de comprender la naturaleza y características distintivas de una cosa o un fenómeno social, es acudiendo a su genealogía, es decir, a sus orígenes y su evolución. Seguiremos este camino.

En la historia de la Economía o del pensamiento económico lo primero que debe estar claro es que la Economía no siempre ha sido la misma sino que ha cambiado conforme ha cambiado la economía. Esto es, la economía –como conjunto de relaciones sociales de esas actividades- no siempre ha sido la misma y la disciplina que la estudia –la Economía o el pensamiento económico- ha cambiado de acuerdo con los cambios de ese objeto de estudio. Veremos esos cambios de modo muy rápido y general.

### 2.1. Gran división histórica

La historia de la Economía y de la economía puede dividirse en dos grandes períodos que denominaremos eras: la Era de las sociedades premercantiles y la Era de las sociedades mercantiles.

La primera comprende la mayoría de las civilizaciones antiguas. En Occidente, Antigüedad Clásica (grecolatina) y la Edad Media. Su característica económica principal es el predominio de la producción para autoconsumo, es decir, que las

unidades productivas/domésticas eran casi autosuficientes: producían casi todo lo que necesitaban. En esas sociedades las actividades comerciales o mercantiles eran complementarias y marginales. Cabe mencionar que hacia finales de la Antigüedad Clásica estas actividades se habían desarrollado bastante, pero esa expansión fue truncada y revertida por la economía feudal. En ambas, desde la óptica política, podemos hablar de autarquías.

La segunda Era, cuyo comienzo puede situarse en el siglo XIV d.C., corresponde a la expansión de las relaciones mercantiles y su ascenso a relaciones predominantes en la economía, primero en Europa y después en todo el mundo, hasta la fecha (ver Tabla A. *Panorama histórico de la economía y de la Economía*).

Las relaciones mercantiles surgen cuando las unidades domésticas/productivas ya no pueden producir todo lo que necesitan y están obligadas a comerciar con otras. En las economías mercantiles el comercio pasa a ser una actividad principal y la producción para autoconsumo pasa a ser secundaria y marginal.

Nota 4. La distribución de los bienes en una sociedad puede hacerse de tres maneras: a) por decisión centralizada de una autoridad; b) según sus tradiciones, o c) por intercambio. El intercambio puede ser en especie, directamente entre bienes, como el trueque o el don (el *potlatch*, por ejemplo) o mediante dinero-moneda o algún objeto que funcione como dinero (cacao en América). En este último caso se denomina comercio. Como el comercio ocurre en el mercado, a los bienes intercambiados mediante el dinero se les llama mercancías. En otras palabras, intercambio comercial e intercambio mercantil son sinónimos. **Mercado es el lugar, no necesariamente físico, donde concurren compradores y vendedores para comerciar sus respectivas mercancías.**

Lo segundo que debe destacarse es que, en las sociedades griega, romana y feudal, como en el resto de las civilizaciones antiguas, lo económico no estaba separado de lo social, lo político y lo religioso, del mismo modo en que lo material no era dissociable de lo espiritual. El mundo y el universo se concebían como un todo orgánico, holístico o único y las acciones humanas se entendían como sucesos

multidimensionales. Lo social, lo natural y lo metafísico estaban integrados. De hecho, las actividades económicas estaban supeditadas a los principios de cohesión social prevalecientes en ellas. Por eso, la manera de ver las actividades económicas y de regirlas se subordinaba a los criterios morales que definían la estructura social y su reproducción ordenada. La separación entre economía y moral, como la de política y moral, ciencia y moral, arte y religión, será un acontecimiento de la modernidad. En consecuencia, la reflexión sobre los hechos económicos en la época antigua era un aspecto de la reflexión general sobre la vida social y el ser humano en cuanto ser social. No había Economía ni economistas sino sólo filosofía y filósofos. La cavilación sobre los asuntos económicos era, pues, una parte de la filosofía. Y en la época medieval la reflexión sobre los hechos económicos era un aspecto de la reflexión sobre la vida religiosa y la moral y del ser humano en cuanto hijo de Dios. Desde este punto de vista no había Economía ni economistas sino Teología y teólogos.

## 2.2. Breve historia del concepto

### 2.2.1. La economía como actividad, no como ciencia.

Algunos economistas de la época contemporánea han hecho prevalecer la idea de que la Economía como ciencia o disciplina especializada del conocimiento ya existía desde la Antigüedad pues –argumentan- el origen etimológico del término se remonta a la combinación de las nociones griegas de *eco* y *nomos*, o *casa* y *norma*, respectivamente, es decir, a las reglas de administración de los asuntos domésticos.

Sin embargo, hay que tomar esa historia con reservas<sup>1</sup>. En realidad, los antiguos griegos denominaban *economía* a la administración del patrimonio de una *casa* en sentido amplio, es decir, una ‘familia extensa’, cuyas ramificaciones incluyen vínculos sanguíneos directos y lejanos, y sus posesiones materiales, como las fincas y los esclavos, y también algunos trabajadores libres. Esto en el modo

---

<sup>1</sup> De acuerdo con Roll (1975: 15) el sesgo de la interpretación neoclásica de los conceptos antiguos se debe al hecho de haberse gestado como una forma de autolegitimación al calor del debate contra las opiniones historicistas y socialistas que criticaban el abstraccionismo de las teorías liberales emergentes en el siglo diecinueve.

medieval equivaldría a un linaje o una dinastía como cuando nos referimos a Casa de Habsburgo, Casa de York, Casa de Orange, etc.

Así, la organización de los recursos domésticos, es decir, la división del trabajo y la distribución de los productos al *interior* de la casa, dependía de los lazos familiares y la jerarquía que hubiera entre sus miembros, no de relaciones de intercambio comercial. En otras palabras: era el parentesco y no el mercado el que definía las reglas de asignación de las tareas y los bienes. En este sentido, la palabra economía significaba efectivamente administración de la riqueza/patrimonio/recursos productivos de la casa, pero en cuanto modo de organización de la división del trabajo entre los miembros de la familia.

En aquella época, como hemos dicho, el sistema económico agregado o social no estaba basado en el intercambio mercantil entre individuos sino en la producción familiar autárquica. Además, la producción estaba orientada a “vivir bien”, se basaba en la cooperación y era moralmente *correcta* o *buena*. Se producían cosas que hacían el *bien* y formaban la riqueza de la casa o familia. Las cosas que hacían daño o *mal* no se contaban dentro de esa riqueza. Por eso, ahora a las cosas producidas para ser comercializadas se les llama *bienes económicos* o simplemente *bienes*.

Por otro lado, a las actividades relacionadas con la obtención *externa* de bienes y servicios *complementarios* para la reproducción de la casa, mediante la colocación *en el exterior* de los excedentes producidos en la casa, y con la acumulación o atesoramiento de riqueza, sustentadas todas en relaciones de intercambio, las denominaban *crematística*. Entonces, este término designaba las actividades que implicaban valores de cambio. Aristóteles distinguió entre una *crematística doméstica* y una *crematística de lucro*. La primera comprendía las actividades relacionadas con el comercio que servía para adquirir cosas *necesarias*; la segunda, las actividades relacionadas con la obtención de ganancia. La primera estaba justificada pues se orientaba al “vivir bien”, la segunda no tenía límite y era inmoral por antinatural.

Por lo tanto, en la administración del hogar no había relaciones de intercambio de bienes (que son mercancías si ocurren en el marco de relaciones comerciales) sino sólo distribución del trabajo (que implica división y cooperación entre los miembros de la familia), y las relaciones económicas estaban subordinadas a las relaciones de parentesco.

Algo similar ocurría en el mundo feudal, en el que las relaciones religiosas predominaban sobre las políticas y económicas.

En suma, pese a haber comercio desde siempre, no ha sido siempre el mercado la forma que ha dominado las actividades y estructuras económicas. Aún hoy pueden encontrarse ejemplos de predominio de otro tipo de relaciones sociales sobre las económicas (por ejemplo, las costumbres no capitalistas que sobreviven en nuestras sociedades).

Más aún: aunque desde la antigüedad ha habido reflexión sobre las actividades económicas, la Ciencia Económica como tal es mucho más reciente. Desde estos ángulos, la Economía (es decir, la versión actual de la economía) no tiene ni ha tenido nunca alcance universal ni en el espacio ni en el tiempo.

### 2.2.2. La Economía Política y la Economía.

Se atribuye a Antoine de Montchrestien la acuñación del término *economía política* (*économie politique*) en 1615 para referirse a los asuntos económicos de la sociedad, haciendo un paralelismo con la administración del patrimonio doméstico. Pero tal analogía no era extraña en un tiempo en que las finanzas del reino eran las finanzas del rey, del mismo modo en que la teoría del Estado de Juan Bodino (1576) podría entenderse como una alegoría de su concepción de la familia. Para James Steuart, primer autor en usar la expresión inglesa *political economy* en 1767, “*lo que la economía es para la familia, la economía política lo es para un Estado*”.

Se dice que Alfred Marshall (1842-1924) comenzó a sustituir la expresión *political economy* por la más simple de *economics*, para enfatizar el carácter independiente y científico de la Economía. De esta manera, en inglés hay un vocablo para la cosa (*economy*) y otro para la disciplina que estudia la cosa (*Economics*).

Aunque Marshall era consciente de las limitaciones de esta disciplina en cuanto a la comprensión y solución de los problemas reales, autores posteriores han derivado de esa cientificidad la idea de que hay una *Economía Pura*, es decir, una visión de la economía que es objetiva y neutral, que no está influida por valores, ideologías y otras subjetividades, lo cual, por supuesto, es discutible.

Conclusiones:

De lo visto en esta sección pueden extraerse cinco grandes conclusiones:

- 1) La *Economía* actual no desciende de la *Economía* antigua sino de la *Crematística* “*mala*”.
- 2) Las actividades económicas comprenden actividades mercantiles y no mercantiles. Es preciso tener clara la diferencia entre intercambio, intercambio comercial (o comercio) e intercambio mercantil.
- 3) Las actividades económicas y su organización pueden tener un fundamento estrictamente económico o también extraeconómico, esto es, social (de interés comunitario, de parentesco, mágico o religioso) y político.
- 4) La teoría económica actual sólo estudia economías mercantiles y, por lo tanto, sus principales axiomas no pueden extenderse a las economías no mercantiles, sea que hayan existido en el pasado o que se encuentren vigentes en las sociedades contemporáneas.
- 5) La teoría económica actual sólo estudia las actividades económicas que tienen fundamentos económicos y, por lo tanto, sus principales axiomas no pueden extenderse a las actividades económicas cuyos fundamentos son extraeconómicos, sea que hayan existido en el pasado o que se practiquen en las sociedades contemporáneas.

Tabla A. Panorama histórico de la economía y la Economía						
Modo de Producción	Tipo de sociedad	Época	Forma económica dominante	Forma económica secundaria o marginal	Pensamiento económico	Autores principales
Sociedades premercantiles	Sociedades griega antigua y romana	Siglos X a IV dC	Autoconsumo Autarquía	Comercio externo	Subordinado a la filosofía moral Social	Aristóteles
	Sociedad feudal	1ª y 2ª Edad Media Siglos V a XIII	Autoconsumo Autarquía	Comercio externo	Subordinado a la fe y a moral religiosa	San Agustín
Sociedades mercantiles	Desarrollo del comercio y transición al capitalismo	Edad Media Tardía Siglos XIV a XVI	Comercio largo (emergente)	Autoconsumo Autarquía Comercio corto	Subordinado a la fe y a moral religiosa	Santo Tomás
		Sociedad Comercial Proto-Capitalista Siglos XVI a XVIII	Comercio largo y corto	Autoconsumo Autarquía	Mercantilismo Fisiocracia Liberalismo temprano	Varios Quesnay Precursores
	Sociedad industrial	Siglos XIX y XX	Producción industrial	Comercio	Economía Política Clásica Teoría Neoclásica Teoría keynesiana Institucionalismo	Smith Ricardo Marx Neoclásicos Keynes Veblen
	Sociedades postindustriales	Siglos XX y XXI	Servicios	Producción industrial	Nueva Economía Clásica Heterodoxia Economía Política	Varios

### 3. Propósitos de la Economía

La breve revisión histórica del concepto de Economía también puede motivar una reflexión preliminar acerca de sus propósitos, en especial puede llevar a preguntarnos si la Economía busca el bienestar de la sociedad o sólo la eficiencia del sistema económico.

Introducción:

La idea actual de Economía (*Economics*) pretende estar anclada en el sentido común (todos tratamos de elegir las mejores opciones a partir de nuestros recursos limitados, todos vemos primero por nosotros mismos y luego por los demás, la administración de los recursos sociales es como la administración de nuestra casa a una escala mayor, etc.), pero a la vez ambiciona poseer un contenido científico y universal. ¿Cómo puede entenderse esta contradicción? Con la noción de racionalidad. Si suponemos que todas las personas son racionales, que la Economía estudia racionalmente la conducta humana y que el pensamiento científico representa el máximo nivel de racionalidad, entonces tendremos la llave que permite conectar los campos. Dicho de otra manera: las conductas individuales, el análisis económico y la ciencia tienen en común su carácter racional.

Decisiones ordinarias

Economía

Pensamiento científico

Racionalidad

Obviamente, se trata de supuestos discutibles. No es defendible que todas las decisiones de todas las personas son siempre racionales; tampoco puede sostenerse que todo el saber científico se basa en la razón, y una gran parte de los hechos económicos reales no puede explicarse mediante la racionalidad científica.

## 2. Bienestar o eficiencia. Desigualdad, pobreza e intervención del Estado

La breve revisión histórica del concepto de Economía puede llevar a preguntarnos si la Economía busca el bienestar de la sociedad o sólo la eficiencia productiva. Esta pregunta es válida porque bienestar y eficiencia son cosas distintas.

En efecto, es posible que la mayoría de los economistas actuales sostenga que la Economía busca el bienestar de la sociedad y de los individuos mediante el uso eficiente de los recursos sociales. En este sentido se apela al principio organizador de la Mano Invisible de Adam Smith, según el cual la operación de los mercados libres conduce a que la búsqueda del provecho propio por cada individuo se convierta en el bienestar de todos. Pero sólo unos pocos autores, como Samuelson, se atreven a reconocer con cruda sinceridad que aún sin *fallas* un mercado perfectamente eficiente no genera una distribución justa del ingreso, es decir, puede producir niveles de desigualdad “inaceptablemente elevados”, ya que –dice- “los bienes siguen a los votos monetarios y no a las mayores necesidades”, “el mecanismo de mercado pone los bienes en manos de los que tienen los votos monetarios”, y “la distribución del ingreso no es un problema económico sino normativo, ético, político” ( Samuelson y Nordhaus, 2001: 35).

La cuestión es precisamente que la teoría convencional o predominante (neoclásica), excluye de su campo de acción el objetivo del bienestar para centrarse en el de la eficiencia. Esta no es una tendencia tradicional en la historia de las doctrinas económicas. Si bien es claro que todas las conceptualizaciones sobre las actividades económicas del pasado tenían como trasfondo la problemática común derivada de que la sociedad -cada sociedad- debía enfrentar el hecho indudable de que los recursos para satisfacer sus necesidades eran relativamente insuficientes, las respuestas no se centraban en la cuestión de la eficiencia, al menos no en los términos habituales hoy en día, sino que tenían un alcance más general.

Así, por ejemplo, si bien puede hallarse en las culturas antiguas referencias a conceptos económicos que seguimos utilizando ahora como cálculo hedonístico, utilidad decreciente, división del trabajo, valor de cambio, tasa de interés, consumo suntuoso, eficiencia, etc., la reflexión sobre los asuntos económicos desde la antigüedad clásica hasta el fin de la era medieval -dos mil años de historia económica en Occidente- tuvo como eje el tema de la justicia desde el punto de vista de la moral, tanto precristiana como católica, “y no el de los precios” (Ekelund y Hébert, 1999: 38). El problema del “sistema de precios” sólo aparece en las

sociedades donde predomina la economía mercantil, es decir, donde el intercambio comercial es generalizado. En las otras economías es complementario, fragmentado y esporádico, de manera que el valor de cambio de las cosas es una cuestión local, específica y circunstancial. Inclusive Smith, a quien se considera el fundador de la Economía, era un filósofo que en realidad buscaba el modo de lograr la felicidad de las personas, por lo que sus planteamientos económicos, centrados en la motivación del interés egoísta, tienen como límite la justicia social<sup>2</sup>. Aunque cada quien busque obtener su mayor beneficio, las acciones emprendidas no deben transgredir el bienestar de los demás (Obregón, 1984: 129).

Con la generalización de las relaciones mercantiles y la formación del capitalismo el foco de atención de los pensadores sobre la economía se desplazó hacia otras preocupaciones. Del siglo XVI a la segunda mitad del XIX, aproximadamente, la cuestión fundamental fue explicar las condiciones de generación y acumulación de la riqueza de las naciones. En ese período podemos distinguir tres grandes escuelas: Mercantilismo y Fisiocracia, en los siglos XVI a XVIII, y Economía Política Clásica, de la segunda mitad del XVIII a la segunda del XIX. (Véase Tabla B: *Escuelas de Economía*).

Será del último cuarto del siglo diecinueve en adelante, con el desarrollo de la teoría neoclásica (sobre tres rieles: la racionalidad maximizadora, el cambio marginal y el equilibrio general), que la Economía se inclinará hacia su forma estilizada (geométrica y matemática) y su acento en la eficiencia que hoy en día la domina.

El tema de la eficiencia puede ser planteado del siguiente modo. Si todos los agentes económicos se comportan racionalmente, obtendrán cada uno, de su respectiva actividad económica, la ganancia máxima con el menor costo. Por otra parte, si la eficiencia se define como la capacidad de lograr un objetivo con el menor

---

<sup>2</sup> Considerar a Smith como el padre de la Economía es una creencia ideológica basada en el reconocimiento y legitimación del mercado y el individualismo que hace en *La Riqueza de las Naciones*. Más que novedades, este libro y su autor trascendieron por la popularidad adquirida (Schumpeter, 1971: 25, 51). El primer tratado de Economía fue escrito por Cantillón alrededor de 1730, aunque publicado por primera vez en 1950. Para Jevons, este último es el verdadero padre de la Ciencia Económica.

uso posible de recursos, entonces eficiencia y acción racional son términos equivalentes. Por lo tanto, si todos los agentes actúan de manera racional, el sistema económico en su conjunto alcanzará una situación de la mayor eficiencia.

Durante algún tiempo se consideró que la eficiencia y el bienestar eran casi lo mismo y se alcanzarían simultáneamente. Después se vio que son cosas distintas.

El análisis del tema del bienestar fue retomado en la teoría económica neoclásica a mediados del siglo veinte a causa de la existencia de los problemas de desigualdad económica y pobreza. La realidad constataba que el desarrollo del sistema capitalista no había resuelto esos problemas sino que, por el contrario, parecía agravarlos. De ahí se derivó una rama de estudio denominada precisamente Economía del Bienestar, que hasta la fecha no ha dado una solución satisfactoria al dilema eficiencia-bienestar<sup>3</sup>. En el presente, el debate puede plantearse dicotómicamente. Algunos autores señalan que el bienestar será resultado de la eficiencia cuando todos los mercados funcionen óptimamente, por lo cual proponen mayor libertad a los agentes económicos. Del otro lado, otros autores –neoclásicos y no neoclásicos- sostienen que los mercados libres nunca conducirán al bienestar y hasta ponen en duda que logren la eficiencia, por lo que piden una mayor intervención del Estado para orientar al sistema económico y aplicar medidas distributivas de la riqueza. Entre ambos extremos, por supuesto, hay un espectro variado de posiciones.

#### Referencias y bibliografía adicional

Arrow, Kenneth J. y Tibor Scitovsky (comps.) (1974) [1969] *La Economía del Bienestar*, Col. Lecturas del Trimestre Económico, FCE, México.

Ekelund, J.R., Robert B. y Hébert, Robert F. (1999) *Historia de la Teoría Económica y de su Método*, McGraw-Hill, Madrid.

Landreth, Harry y David C. Colander (1998) *Historia del pensamiento económico*. Compañía Editorial Continental, México

---

<sup>3</sup> En Arrow y Scitovsky (1974) se encuentra el contenido principal del debate. En Sen (1995) puede apreciarse una visión diferente del tema.

([https://www.academia.edu/23840383/Historia\\_del\\_pensamiento\\_económico\\_de\\_L\\_andreth\\_y\\_colander](https://www.academia.edu/23840383/Historia_del_pensamiento_económico_de_L_andreth_y_colander))

Obregón Díaz Carlos Federico (1984) *De la filosofía a la economía: historia de la armonía social*, Trillas/Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Roll, Erick (1975) [1939] *Historia de las Doctrinas Económicas*, FCE, México  
(<http://economaiinternacional.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/84/2018/03/ERIC-ROLL-Historia-de-las-Doctrinas-Económicas-COMPLETO-.pdf>)

Samuelson, Paul y Nordhaus, William D. (2001) [1998] *Macroeconomía*. McGrawHill. México.

Schumpeter, 1971 [1966] *Historia del Análisis Económico*, FCE, México, 1ª ed. 1954.

Sen, Amartya (1995) *Nueva Economía del Bienestar*, escritos seleccionados por José Casas Pardo, Universitat de València, València, España.

### 3. Escuelas de Pensamiento Económico. Primera parte

#### Presentación

El objetivo de esta brevísima aproximación a la historia del pensamiento económico es advertir que la Ciencia Económica ha cambiado según se ha transformado la realidad económica, de forma tal que ninguna teoría es válida en abstracto, de manera universal. Para cada teoría debe cotejarse que sus premisas y conexiones lógicas guarden cierta correspondencia con los hechos para que sus conclusiones tengan sentido. Como todo conocimiento, el saber económico debe poseer a fin de cuentas una utilidad práctica.

Este repaso se ha estructurado con tres elementos: las principales escuelas, los conceptos más relevantes y los autores más representativos conforme a una periodicidad determinada. Por Escuela (corriente, tendencia, vertiente o grupo) se

entiende un conjunto de autores que coinciden más o menos en los problemas que trabajan y el modo de abordarlos, y con frecuencia en el momento histórico. Como casi toda clasificación, esta es relativamente arbitraria. Algunos autores aceptarían con agrado o quizás hasta con resignación el lugar asignado; otros lo rechazarían de plano. Más de uno se encontraría en dos o más grupos. Dentro de cada Escuela o corriente, además, pueden encontrarse diferencias insalvables. En todo caso, la delimitación más precisa de cada Escuela y la ubicación particular de cada autor corresponde a investigaciones de historia y teoría económica más avanzadas.

La Tabla B muestra las principales escuelas, autores y algunos conceptos en la historia del pensamiento económico y las épocas en que se desarrollaron.

Tabla B. Escuelas de Economía

- I. Economías no mercantiles (filosofía, moral, religión y autores preclásicos)
  - a. Antigüedad griega y romana ( a. C. – V d.C.)
  - b. Época Medieval (VI-XIV)
- II. Economías mercantiles (XV-XVIII). La gestación del capitalismo.
  - a. Mercantilismo. Varios
  - b. Fisiocracia. Turgot, Quesnay
- III. Economía Política Clásica (XVIII-XIX). La sociedad industrial.
  - a. Precursores: Petty, Cantillon
  - b. Hume. Teoría cuantitativa del dinero
  - c. Bentham. Utilitarismo
  - d. Malthus. Ley de Población. Demanda efectiva
  - e. Say. Ley de Say
  - f. Senior. Metodología de la Economía. Cuatro postulados del comportamiento económico. Utilidad decreciente. Monopolios. Interés y capital
  - g. J. S. Mill
  - h. Smith
  - i. Ricardo
  - j. Marx
- IV. Economía Neoclásica Clásica (XIX-XX). El capitalismo maduro.
  - a. Temas: individualismo, marginalismo, equilibrio general...
  - b. Autores: precursores: Von Thünen, Cournot; marginalistas: Jevons, Menger, Edgeworth, von Wieser, Böhm Bawerk, Marshall, Fisher, Wiccell, Pigou, Pareto; equilibrio general: Walras; Marshall
- V. Siglo XX

- a. Keynes y la Escuela de Cambridge: Harrod, Kalecki, Sraffa, Robinson, Kaldor ...
  - b. Síntesis Neoclásica Hicks, Samuelson, Solow...
  - c. Institucionalismo (Original o Viejo)
  - d. Estructuralismo Latinoamericano
  - e. Marxismo dogmático
- VI. Siglos XX-XXI
- a. Nueva Economía Clásica o Neoliberalismo
    - i. Reformulación de la racionalidad y Teoría de Juegos
    - ii. Monetarismo
    - iii. Macroeconomía de Economías Abiertas
    - iv. Economía de la Oferta y Curva de Laffer
    - v. Expectativas Adaptativas
    - vi. Expectativas Racionales
    - vii. Elección Racional
    - viii. Elección Pública
    - ix. Crecimiento Endógeno
    - x. Nuevo Institucionalismo Económico
    - xi. Neokeynesianos
  - b. Keynesianos y postkeynesianos
  - c. Nuevo Estructuralismo Latinoamericano
  - d. Neoinstitucionalismo
  - e. Neomarxismo
    - i. Dependencia
    - ii. Regulación
    - iii. Mundialización

2.1. Mercantilismo: desarrollo de las relaciones mercantiles y gestación del capitalismo. Siglos XVI-XVII-XVIII.

1. Introducción

El Mercantilismo no constituyó una teoría unificada y consistente. Se agrupan en esta Escuela contribuciones diversas de autores que, en general, compartieron una visión común de la realidad que vivían pero que también tuvieron grandes diferencias. La diversidad entre ellos puede entenderse mejor si se considera que estamos haciendo referencia a un intervalo temporal en el que transcurrieron alrededor de trescientos años y ocurrieron muchos cambios a nivel continental y mundial. Por lo mismo, es difícil mencionar a un autor o autores representativos.

Hay controversia acerca del momento en que nació el capitalismo pues algunos autores consideran que este modo de producción se define por la existencia de trabajo asalariado y éste no se configura como la relación social predominante sino hasta el siglo XVIII, mientras que otros opinan que el desarrollo de las relaciones mercantiles en los siglos precedentes constituye la fase de gestación del sistema. Aquí vamos a seguir esta última postura, de manera que asociamos las ideas mercantilistas a la etapa temprana del capitalismo.

## 2. Antecedentes

- a. Caída del Imperio Romano de Oriente XV
- b. Descubrimiento y conquista de nuevos territorios XVI
- c. Humanismo y Renacimiento XV-XVI

## 3. Desarrollo de los mercados

- a. Expansión del comercio largo. Liga Hanseática
- b. Propagación del comercio corto
- c. Multiplicación del crédito
- d. Desarrollo del dinero
- e. El papel de las ciudades
- f. Formación del Estado-nación

## 4. Circunstancias políticas

- a. Luteranismo XVI
- b. Nacimiento de la ciencia política XVI
- c. Germinación del liberalismo político XVII-XVIII
- d. La Ilustración XVIII

## 5. Características

- a. Acumulación de metales preciosos
- b. Exportaciones e importaciones
- c. Aranceles, fronteras, proteccionismo
- d. Mercado y libertad
- e. Producción interna primaria y secundaria (manufacturas-trabajo)
- f. Impuestos, milicias
- g. Papel del Estado
- h. Inflación

Una vez vistos a vuelo de pájaro los acontecimientos principales que conformaron el origen de la sociedad moderna, en esta parte se expone sucintamente un modelo –una abstracción– que trata de tomar los elementos más esenciales del Mercantilismo para darles una cierta coherencia y hacer legible su relación con el proceso de transformación del que emergió el capitalismo así como lo que significó en la historia del pensamiento económico.

El principio básico del Mercantilismo fue la creencia en que la riqueza de un país<sup>4</sup> dependía de la acumulación de oro y plata pues estos metales, convertidos en dinero<sup>5</sup>, representaban poder de compra. Así, su acumulación se convertía en poder económico y, por lo demás, en poder político. Esto explica, por una parte, la intensa explotación de esos recursos minerales en las colonias europeas de América y África y, por la otra, la fuente de expansión del dinero en Europa. Pero el oro y la plata no sólo se obtenían de la explotación colonial sino también de las exportaciones de productos agropecuarios y manufactureros<sup>6</sup>, es decir, a mayores exportaciones, más ingresos de metales preciosos. A la vez, la acumulación de oro y plata exigía reducir la adquisición de artículos extranjeros, lo cual tuvo como efecto

---

<sup>4</sup> Téngase presente que el Estado-nación surgió formalmente hasta el año de 1648, de manera que en los siglos XV, XVI y primera parte del XVII la palabra ‘país’ hace referencia a entidades del orden feudal (reinos, principados, condados, ducados, etc.) y a ciudades-Estado, como Venecia.

<sup>5</sup> En aquel tiempo el dinero consistía solamente en la acuñación de monedas con los dos metales preciosos mencionados. El papel-moneda o dinero en papel surgió a mediados del siglo XVII, después de que la letra de cambio se convirtió en instrumento dinerario en el XVI.

<sup>6</sup> Y por la sujeción de los territorios europeos vencidos.

el impulso de la producción local que los reemplazara, un fenómeno que ahora se conoce como proceso de sustitución de importaciones. Asimismo, el crecimiento de esta producción local generó empleos, ingresos, capacidad de compra de los productos locales –demanda- y la formación de los que en la actualidad se denominan mercados internos. Cabe resaltar este círculo virtuoso: expansión de la producción local → expansión del mercado interno → expansión de la producción local.

Para desalentar las importaciones y, de paso, nutrir las arcas de los gobiernos con la captación de ingresos de las que sí se realizaran, fue práctica común el establecimiento de aranceles, es decir, impuestos a estas actividades; también se aplicaron otras medidas prohibitivas. En contrapartida, la producción local y la ampliación del comercio interno se estimularon con la reducción de impuestos y restricciones administrativas dentro del territorio reconocido como propio. En otras palabras, se promovió la libertad de los mercados. De aquí viene la famosa frase *laissez faire, laissez passer* que tanto invocan los economistas liberales. En conjunto, ambas tendencias proteccionistas obligaron a la definición más precisa de los límites fronterizos, lo cual contribuiría a su vez, a la larga, a la conformación de los Estados-nación.

Es pertinente subrayar este hecho: el desarrollo de los mercados no fue un proceso espontáneo, sino que fue el resultado de combinar la libre iniciativa de inversión y comercio de los agentes privados con las medidas proteccionistas aplicadas deliberadamente para tal efecto por parte de los gobiernos correspondientes (Polanyi, 1975).

Del repaso de los sucesos históricos y del somero cuadro expuesto sobre la doctrina mercantilista puede entenderse, primero, que los pensadores de la economía de esa época no fueran economistas propiamente dicho, sino principalmente negociantes y abogados (comerciantes, banqueros, contadores, agricultores, manufactureros, etc.), es decir, personas dedicadas a actividades prácticas, y que, segundo, se interesaran en comprender algunos fenómenos económicos que les atañían directa o indirectamente, como balanza comercial, circulación del dinero,

oferta monetaria, inflación, tasa de interés, tipo de cambio, valor de cambio, producto, productividad, costos, etc. Podríamos colegir, recordando a Marx, que los “economistas” de ese período no pudieron formular una teoría integrada y consistente de la economía porque apenas se estaba llevando a cabo el proceso de difusión y radicación social de las relaciones mercantiles por el mundo conocido en ese entonces y el sistema capitalista se encontraba en etapa de germinación.

Con el tiempo, como se verá más adelante, el aumento de la producción para abastecer los mercados internos y aprovisionar las exportaciones condujo al desarrollo de la división social del trabajo, la evolución de las manufacturas en industrias, la aparición del trabajo asalariado, el florecimiento de la noción política de Estado (su robustecimiento factual se presentará en el siglo XVII), la afirmación de la idea de nación y el nacionalismo (la consolidación de las naciones como tales se registrará hasta el siglo XIX) y el arraigo social de la ideología liberal.

## 2.2. Fisiocracia

Fisiocracia significa gobierno de la naturaleza. Esta es la esencia de esta doctrina: la economía debe funcionar de acuerdo con leyes que dicta la naturaleza, en el sentido en que esas leyes existen con independencia de la voluntad humana. Por lo tanto, las actividades económicas no deben ser reguladas por el Estado. Fue, pues, una doctrina de corte liberal. Y de vida corta ya que sus años de relevancia abarcaron aproximadamente sólo el tercer cuarto del siglo XVIII. No obstante, algunos de sus planteamientos son de interés histórico.

El *Tableau Economique* de Quesnay es el diagrama que este autor francés elaboró en 1758 para explicar el funcionamiento de la economía y que tuvo como antecedente un esquema similar formulado años antes por el irlandés Cantillón con el mismo propósito. Es un modelo<sup>7</sup> representativo del pensamiento fisiócrata y muy útil para destacar algunas ideas importantes en nuestro estudio.

---

<sup>7</sup> Muchos economistas acostumbran decir que un modelo es una visión simplificada de la realidad; la verdad es que, al menos en ciencias sociales, un modelo es una visión simplificada de la idea que el analista tiene de la realidad. Debe tenerse presente esta distinción que no por sutil es irrelevante.

El *Tableau* parte de la existencia de tres tipos de clases sociales: a) los agricultores o clase productiva; b) los propietarios o terratenientes (incluye nobleza y clero), y c) todos los demás (personas dedicadas a manufacturas y servicios) que forman la clase estéril.

Para los fisiócratas lo evidente es que únicamente los agricultores producen más de lo que consumen –hay un excedente- mientras que en la manufactura y los servicios sólo se modifica la forma material de las cosas. Por ello, están convencidos de que la riqueza sólo proviene de la explotación de los recursos naturales, particularmente de la tierra, mientras que en las otras actividades no se añade valor a los productos. Por esto el tercer sector es improductivo.

El producto neto es precisamente la diferencia entre el producto producido y los recursos utilizados para producirlo. Esta noción del excedente, aunque aún limitada al sector agrícola, es una gran contribución al desarrollo posterior de la Economía Política Clásica porque permite analizar el sistema productivo capitalista en términos de su capacidad de acumulación, es decir, de crecimiento.

El *Tableau*<sup>8</sup> expone una versión del flujo circular del ingreso en la economía, una analogía de la circulación de la sangre en el organismo humano (Quesnay era médico). A grandes rasgos, el recorrido es el siguiente. Los agricultores venden parte de su producción al sector estéril y pagan renta a los dueños de la tierra. El sector estéril vende a los agricultores una parte de su producción y a los terratenientes la otra. Los terratenientes, con la renta pagada por los agricultores, compran bienes a los mismos agricultores y bienes y servicios al sector estéril. Además, en cada sector el ingreso debe repartirse entre ganancias y salarios. Esto sucede ciclo tras ciclo<sup>9</sup>. Un aspecto interesante de este modelo es que da pie a tres posibles cursos de la economía: reproducción constante, ampliada o insuficiente. El primer caso se presenta cuando el producto neto no varía y las proporciones de la distribución de los intercambios sectoriales y los ingresos es tal que la producción

---

<sup>8</sup> Dos exposiciones detalladas del *Tableau* pueden consultarse en Vélez (2012) y Escartín (2004).

<sup>9</sup> En Economía es una convención general que un ciclo equivale a un año calendario pero no hay ninguna dificultad en suponer que un ciclo puede ser otra cosa. En el sector agrícola, por ejemplo, los ciclos naturales de los productos pueden ser mayores o menores que doce meses.

no aumenta ni disminuye en cada ciclo. El segundo, cuando el producto neto crece y se reparte en las proporciones adecuadas. El tercero, cuando el excedente decrece y afecta las proporciones idóneas. Estas posibilidades están en la base de un debate actual: en las teorías contemporáneas algunos autores aseveran que las economías capitalistas pueden funcionar y crecer en equilibrio; otros aseguran que no.

Otro tema de interés en la obra de Quesnay es el papel del dinero. Podríamos decir que su *Tableau* tiene una versión sencilla y una realista. En esta última el diagrama de la circulación del ingreso no se formula solamente en términos físicos sino que también incorpora el dinero. Esto implica que la economía capitalista es una economía monetaria, no una de trueque, y que el dinero puede alterar las proporciones de la reproducción que mencionamos antes.

Por último, ya es claro porqué, en el marco liberal que ya fue señalado, el pensamiento fisiócrata rechazaba los impuestos al sector agrícola –el productivo–, argumentando que restringían la productividad y, por ende, la producción de riqueza, el crecimiento de la economía y el bienestar de la sociedad.

El otro autor más importante entre los fisiócratas fue Turgot, ministro de Finanzas de Luis XVI. Sus principales contribuciones son las siguientes. i) Formuló la teoría de la productividad marginal intensiva (1767), esto es: a partir de cierto nivel de producción, el incremento del capital genera un producto adicional cada vez menor. En la versión extensiva de Ricardo la productividad desciende a medida que tierras cada vez menos fértiles se añaden a la producción. ii) Distinguió el precio que resulta de un intercambio mercantil individual aislado del que surge en el intercambio mercantil generalizado: en el primero, el valor subjetivo de los dos bienes responde a las necesidades o deseos específicos de los sujetos que participan en el cambio; en el segundo, por efecto de la competencia el valor de cambio de las cosas se determina como un promedio de todos los actos de cambio de las mercancías iguales o similares. iii) Una tercera aportación fue la noción del interés en dos aspectos: uno, al considerar este pago como un derecho legítimo del prestamista por haber dejado que el prestatario hiciera uso de su propiedad; dos, al

considerar que constituye el precio del dinero en cuanto a su función de capital de préstamo.

#### Referencias y bibliografía adicional

Ekelund, J.R., Robert B. y Hébert, Robert F. (1999) *Historia de la Teoría Económica y de su Método*, McGraw-Hill, Madrid.

Escartín González, Eduardo (2004) “La Fisiocracia”, *Historia del pensamiento económico*, Tema 10, <https://personal.us.es/escartin/Fisiocracia.pdf>

Landreth, Harry y David C. Colander (1998) *Historia del pensamiento económico*. Compañía Editorial Continental, México ([https://www.academia.edu/23840383/Historia del pensamiento económico de Landreth y colander](https://www.academia.edu/23840383/Historia_del_pensamiento_económico_de_Landreth_y_colander))

Polanyi, Karl (1975) [1944] *La Gran Transformación*, Juan Pablos Editor, México, 2ª reimpresión 2013.

Roll, Erick (1975) [1939] *Historia de las Doctrinas Económicas*, FCE, México (<http://economaiinternacional.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/84/2018/03/ERIC-ROLL-Historia-de-las-Doctrinas-Económicas-COMPLETO-.pdf>)

Schumpeter, 1971 [1966] *Historia del Análisis Económico*, FCE, México, 1ª ed. 1954.

Vélez Álvarez, Luis Guillermo (2012) “Fisiocracia”, *Pensamiento Económico*, Lección V, Blog, 300812, <http://luisquillermovelezalvarez.blogspot.com/2012/08/pensamiento-economico-leccion-v.html>